



Un operador y un técnico del centro de Telemando de Aguas de Alicante vigilan el correcto funcionamiento de la red / M. LORENZO

Un Gran Hermano para abastecer de agua a la provincia

El centro de Telemando de Aguas de Alicante controla en tiempo real la producción y la distribución de agua y detecta incidencias

TERESA LÓPEZ / Alicante

Con rigurosa precisión suiza, así funciona el centro de Telemando de Aguas de Alicante. Casi una decena de monitores registran en tiempo real el movimiento de los acuíferos y estaciones repartidas por los municipios a los que abastece (Alicante, El Campello, Sant Joan, San Vicente, Monforte y Petrel) para garantizar el suministro en cualquier punto de la red. Desde este singular espacio controlan la producción del caudal dirigido al consumo diario, la calidad del agua, la presión de las tuberías y localizan fugas en cualquier punto del recorrido.

Un Gran Hermano que vigila, 24 horas al día 365 días al año, el co-

recto funcionamiento del servicio; y alerta, a través de una señal sonora y luminosa, de posibles anomalías que precisan de una rápida intervención. La capacidad de respuesta ante cualquier problema es inmediata gracias a la conexión directa con todas las estaciones. En pocos segundos, y con tan sólo un clic, se recalibran los parámetros a kilómetros del lugar en el que se ha generado la incidencia, y se restablece la rutina de trabajo de cualquier bomba (en el caso de los acuíferos), alivia la presión de alguna tubería, o nivela el caudal de los depósitos disponibles de la ciudad (Rabasa, Fontcalet, Fenollar, Cabo Huertas, Atalayas o San Juan).

Entre las incidencias más recurrentes que atiende el equipo liderado por José Palacios, responsable de control del centro de Telemando, destacan las bajadas de presión del agua o turbidez por rotura y los fallos de corriente o alguna alarma de corte cuando llueve. «Hace algunos años, era el propio usuario el que

la Palacios. Casi medio millón de personas se benefician de él en la provincia, cifra que en verano puede alcanzar los 800.000 habitantes.

Las curvas de consumo se han convertido en una herramienta principal de trabajo del centro de Telemando. Cualquier variación, por pequeña que sea con respecto al histórico, advierte al técnico u operador de una anomalía en el abastecimiento de agua. En algunos casos, la irregularidad se debe a factores externos a la red de servicio como un acontecimiento nacional o internacional que capta la atención del público y lo tiene pegado al televisor.

«En la retransmisión de la última final del Mundial o de la boda de los Príncipes de Asturias la curva de consumo se mantuvo en el mínimo en un horario en el que no era normal que estuviera así, y es que la gente estaba pegada al televisor y no iba ni al baño», recuerda Palacios.

Las Hogueras de San Juan es otro de los momentos clave en el que más trabajo tienen los operadores y

La capacidad de respuesta ante una fuga o rotura es inmediata

Vigilan el servicio las 24 horas al día, los 365 días para garantizar el agua

nos alertaba de posibles roturas o fugas en algún tramo del servicio y era entonces cuando mandábamos al técnico para resolver el problema. Ahora, y desde que se puso en marcha este moderno sistema, el tiempo de respuesta y la cantidad de agua que se pierde se ha reducido», seña-

Otras intervenciones del servicio

> **Control del saneamiento.** El centro de Telemando de Aguas de Alicante también controla una red de conducciones de saneamiento de 856 kilómetros que permite la conducción de aguas residuales hasta los pozos y el posterior traslado del vertido hasta las depuradoras.

> **Presión de las tuberías.** Alicante ciudad cuenta con un desnivel de 96 metros en 4,5 kilómetros por lo que están muy atentos de la presión.



Fachada de la sede de Aguas de Alicante. / M.L.

técnicos del centro de Telemando de Aguas de Alicante. «La previsión de agua en los depósitos crece durante los días previos a la cremà y se bombea más agua de los acuíferos para tener disponible la mayor cantidad de reserva posible, ya que en caso de incendio imprevisto la respuesta a los bomberos debe ser inmediata» afirma el responsable de control.



A la derecha, los trabajadores no pierden ojo a las posibles variaciones de la curva de consumo de agua en los municipios que abastecen; a la izquierda, dos monitores. / M. LORENZO